

AYAME: Hola.

BLADE: Buenos días, qué desea?

AYAME: Estoy buscando a alguien.

BLADE: Por supuesto, cuénteme a quién busca por si pudiera ayudarle.

AYAME: Necesito información sobre el clan del Fénix.

BLADE: Entiendo. ¿Lo necesita de forma urgente? ¿Y algún tipo de información en concreto?

AYAME: Desde luego. El mal se acerca y necesito estar rodeada de aquellos en los que puedo confiar.

BLADE: Ciertamente no es la mejor época, hay malos augurios sobre lo que se avecina. Confíe en que le ofreceré información si recibo algo. ¿Cómo puedo contactar con usted? Igual tiene algún mensajero o su identificativo.

AYAME: Siempre disponible por esta vía, eso déjasele a los mandamases. La gente de a pie solucionamos nuestros problemas nosotros solos.

BLADE: De acuerdo, ¿requiere algo más por mi parte?

AYAME: De momento, no. ¿Puedo ayudarle a usted con algo?

BLADE: Yo por ahora busco a un Titán

AYAME: ¿Titanes?

BLADE: Si lo encuentra, dígame que le busco.

AYAME: De acuerdo.

BLADE: Que tenga un buen día y el emperador guíe sus pasos.

AYAME: De igual manera. Seguiremos en contacto.

BLADE: (Por cierto, he visto a un hombre o a una mujer? Para saber cómo referirme a tí)

AYAME: Soy una doncella, ¿y vos?

BLADE: Yo un hombre dedicado al cuerpo y la mente para mi emperador.

AYAME: Entiendo que así fue como perdió su ojo, en batalla para defender el honor del reino.

BLADE: Honor ante todo, eso es.

AYAME: Me alegro de escuchar esas palabras. El honor cada vez es más escaso, pero ciertamente algo me preocupa.

BLADE: ¿Qué le sucede?

AYAME: Me preocupa que utilices el pronombre mi al referirte al emperador. ¿Acaso no es el mismo que el mío? Eso unido a que buscas a un ser peligroso me hace pensar que tus intenciones no son buenas

BLADE: No entiendo dichas acusaciones, pero le ruego que no me malinterprete.

AYAME: Jamás querría malinterpretar a nadie, pero aún no me has corregido.

BLADE: No considero necesaria una corrección, mas una aclaración bastaría. Yo me ofrezco en cuerpo y alma al emperador de estas tierras.

AYAME: Es tranquilizador escucharlo. ¿Puedo hacerte entonces una pregunta...? A propósito, como puedo referirme a tí?

BLADE: Blade, ¿y yo como podría referirme a su persona?

AYAME: Ayame para servirle.

BLADE: Entendido.

AYAME: Dime Blade, ¿te suena de algo el nombre de Rikugun-Chui?

BLADE: Me temo que esta mente no recuerda tal nombre si es que lo conoce.

AYAME: Si lo encuentras, por favor dile que lo busco.

BLADE: Entendido, ¿le indico algún punto de encuentro?

AYAME: Que se ponga en contacto conmigo.

BLADE: De acuerdo.

AYAME: ¿Puedo ayudarte con algo más? No he abandonado la búsqueda del titán, pero lamentablemente está siendo infructífera.

BLADE: Nada más, seguiré rondando estos lares. Todavía hay tiempo, apenas han pasado unos minutos.

AYAME: El tiempo es escaso y los gritos de los Oni silvan entre los árboles. Alguien debe frenar su avance.

BLADE: Pero más vale estar preparados manteniendo la calma que actuar a la desesperada, ¿no lo cree? Cualquier movimiento en falso puede ser una fuente de información muy valiosa para ciertos clanes.

AYAME: Disculpa un momento, ¿debemos temer a otros clanes? ¿No luchamos todos en favor del emperador? Pensaba que los traidores lo eran sin importar su clan.

BLADE: Nunca se sabe quién trabaja bajo las sombras en días de incertidumbre. Las tensiones pueden estallar en direcciones inesperadas, pero no es inteligente transmitir meros rumores, sólo generará confusión entre los ciudadanos

AYAME: Discrepo, todos los rumores tienen algo de cierto, aunque no sea su contenido.

BLADE: Le aconsejo que tenga cuidado con ello.

AYAME: Simplemente conocer su origen es valioso.

BLADE: Y peligroso en múltiples ocasiones.

AYAME: Tomaré sus consejos, gracias por compartir su sabiduría conmigo, Blade.

BLADE: Vaya con cuidado.

AYAME: Lo mismo digo, su cuerpo ya acumula suficientes heridas de guerra.

BLADE: Espero que eso no fuera una amenaza (lo digo mientras me alejo)

AYAME: En absoluto, no es mi intención herir a nadie, ya le he dicho que mi corazón debe ocuparse de otros asuntos

--- REENCUENTRO POR LA NOCHE ---

AYAME: Tengo un nombre.

BLADE: Vaya, buenas noches. Bonita coincidencia cruzar nuestros caminos de nuevo. ¿A qué se refiere con el nombre? ¿Ha encontrado información sobre Titán?

AYAME: En realidad es una mera teoría, pero bueno hay algún hilo del que tirar.

BLADE: Estaría encantado de escucharla.

AYAME: Me hace sospechar de él que diga que no es humano.

BLADE: Si lo desea, puedo invitarle a un té y le escucho. Conozco un sitio donde lo hace especialmente bien y es de confianza

AYAME: Espero que sea un salón discreto, porque usted no es el único que necesita información.

BLADE: Créame que lo es.

*(El sitio no está en ningún rincón de la calle, pero Blade le pide al encargado que los lleve a la sala de siempre. Es un sitio bastante recogido y actualmente no hay iluminación en las salas adyacentes)*

BLADE: Bien, creo que ya estamos en un sitio discreto, tal y como solicitó. El té tardará unos minutos, pero avisan antes de acceder.

AYAME: Desde luego que el lugares s acogedor. Me preocupa el robo de cierto objeto del santuario del aire.

BLADE: ¡Por el emperador! ¿Y cree que ese ser podría estar implicado en la profanación de ese lugar?

AYAME: Espero que solo sea un vulgar buscatesoros, un cazarrecompensas.

BLADE: Yo hoy he tenido un día bastante tranquilo, pero tengo datos que podrían interesarle sobre esto. Desconozco si existe relación alguna, pero hay palabras clave que pueden encajar. He conocido está mañana a alguien conocido como El Capitán. Entre las personas que buscaba se encontraba un aficionado de los tesoros y leyendas absurdas. ¿Conoce algo sobre el mar de hierro? Aquel tipo le hizo mención.

AYAME: Ahhhhhh conozco a ese viejo loco.

BLADE: Se fue recitando poesía, cuanto menos curioso.

AYAME: Fue el quien entre delirios me dio el nombre de Rikugun Chui.

BLADE: Comprendo. Bueno, tengo el presentimiento de que no será la última vez que lo vea esta semana. ¿Y qué hay del individuo que dijo no ser humano? Hoy me crucé dos veces con alguien que no era de estas tierras y mostraba un comportamiento inusual.

AYAME: Lucas responde por nombre.

BLADE: Interesante, no me he cruzado con tal individuo. A pesar de ello, son altamente sospechosas sus declaraciones considerando la situación extramuros. Desconozco si hay clanes con miembros bajo esas características o es algo místico.

AYAME: ¿Qué está ocurriendo extramuros? ¿No tenemos suficiente con los tejemanejes internos??

BLADE: La oscuridad se aproxima. Déjeme contarle un secreto, es cuestión de días u horas hasta que entren y podría sumirse en caos. Se comenta que existen cierto objetos legendarios capaces de lidiar con el mal que nos acecha, pero no tengo más información al respecto.

AYAME: Mmm ¿Se conoce su paradero?

BLADE: Me temo que no y esperemos que no caigan en las manos inadecuadas. Según las leyendas, entre esos objetos se encuentra una katana que sólo un samurái poderoso debería blandir y un pergamino capaz de combatir a uno de esos Oni. Son meras leyendas, aunque ahora necesitamos creer en ellas... Pero bueno, que me desvíe del tema, ¿qué relación cree que puede haber entre Titán, Lucas y el robo en el santuario?

AYAME: No creo que esté relacionado con el robo del santuario, pero sospecho de lucas porque muestra una actitud muy distante. Parece que no le importaran los clanes, así que no es uno de los nuestros,

BLADE: (Interrumpo) ¿A qué se refiere?

AYAME: Y siendo que no es humano...

BLADE: Comprendo, le tendré un ojo echado si me lo cruzo.

AYAME: Ten cuidado. ¿Puedo preguntarle algo más?

BLADE: Adelante

*(Llama el responsable del centro, ambos nos callamos, entra, deja el té y procede a realizar el ritual pertinente. Después, nos centramos en nuestros pensamientos por un momento antes de proseguir la conversación)*

BLADE: ¿Y bien? ¿Qué es lo que iba a preguntarme?

AYAME: Si el pergamino ha sido robado, aquella reliquia podría correr la misma suerte.

BLADE: Así que el pergamino legendario era real.

AYAME: La leyenda parece ser cierta.

BLADE: Habrá que andar con cautela por la espada. En mi familia somos fieles practicantes del arte de la espada y si las leyendas eran ciertas, debería buscar la reliquia antes de que pueda suponernos un problema. Seguro que puedo encontrarle un lugar adecuado hasta que llegue alguien digno de blandirla

AYAME: ¿Usted no es digno para ello? Porque quizá me equivoque pero parece ser de alma noble e incorruptible.

BLADE: En ello se ha basado mi formación, pero nunca está de más andar precavido. Ya le comenté que las sorpresas pueden aparecer en el momento más inesperado. Incluso las almas más puras pueden contener un atisbo de oscuridad. Toda precaución es poca y el entrenamiento mental es un requisito indispensable para ello. Le ruego que considere mi propuesta como potencial guardián de la reliquia en caso de encontrar su paradero.

*(Blade pone las manos sobre la mesa y se inclina mientras acaba su comentario)*

AYAME: Imagino que ningún arma ligada al alma de un Oni podrá ser fiel al completo a la persona que la blanda. Esos seres parecen contaminar todo lo que tocan.

BLADE: Más motivos para ser custodiada por fieles al arte de la espada. Ante cualquier sospecha, no nos temblará el pulso para ejecutar a nuestros propios camaradas si eso es lo que el bien del Imperio desea

AYAME: ¿Y qué hay de la daga?

BLADE: Desconozco cualquier dato sobre ella, incluso su existencia me resultaba poco familiar.

AYAME: Las leyendas que conozco sobre ella son confusas

BLADE: ¿Cuál es el poder que alberga dicho objeto?

AYAME: Se dice que encierra la luz de un Oni, así que mucho me temo que las sombras querrán recuperarla. No estaría mal tenerla en el punto de mira.

BLADE: Coincido con ello.

AYAME: Cuentan quienes la han visto que tiene empuñadura de león, ¿serían ellos quienes la forjaron?

*(A Blade se le nota cara seria)*

BLADE: Puede ser, sus fieros guerreros encajan con esas armas, pero no sé si serían aptos para custodiarlas. De todos modos, visto que estas armas existen, no me sorprendería.

AYAME: Lastima que no tenga ningún contacto en dicho clan.

BLADE: *(Blade da el último trago al té y posa el recipiente sobre la mesa. Ayame se queda en silencio mientras golpea de manera rítmica la porcelana)*

AYAME: Quizá conoce usted a alguien de fiar en ese clan, veo que es un hombre de contactos a juzgar por este salón tan agradable.

BLADE: Me temo que carezco de esa información, ese clan mantiene sus puertas cerradas y selladas. No son los más sutiles, pero no suele haber gentes rondando su territorio. Un paso en falso y se dice que dejas este mundo en un abrir y cerrar de ojos. Mas no es mi intención asustar... creo que ya le he robado suficiente tiempo hoy, si le parece bien podemos marchar

AYAME: Yo también debo marchar, tengo un santuario que proteger, pero antes me gustaría hacer un pequeño pacto con usted.

BLADE: Adelante.

AYAME: Relacionado con los objetos. Intercambio de información.

BLADE: Por favor, concrete.

AYAME: Hasta el término del 3 día (el miércoles) nos comprometemos a compartir sin mentiras toda la información que tengamos a cerca de cualquier objeto mágico. Si es necesario, diremos que es información confidencial y no podrá salir de aquí.

BLADE: Si todo lo hablado previamente sobre ellos es cierto, lo considero un tema de alta importancia. Acepto el pacto, todo sea por el bien del Imperio.

AYAME: ¿Se lo comunico entonces al emperador?

BLADE: Adelante. Ni mentiras ni medias verdades.

AYAME: Me parece justo. Ahora tengo que marcharme, espero que nadie me siga por los callejones.

BLADE: Si lo desea puedo acompañarle, voy en dirección al este y creo que el templo está de camino.

AYAME: Lo agradecería, no es seguro para una mujer caminar sola de noche y menos en tiempos de guerra.

BLADE: Pues usted primero (*abre la puerta y le cede el paso*).

(*Ayame inclina la cabeza en señal de agradecimiento*)